

Estudio AgustianoMARQUET, Jean-François, *Exercices*, La nuit surveilléVol. 45 fasc 3 Año 2010

El autor, profesor emérito de la Universidad de ha seguido investigaciones en diferentes campos como filosofía y literatura y la gnosis y la mística cristiana. En diferentes publicaciones temáticas. Pero toda su obra, más allá de sus temas, está transida por una única estrella polar que bien podría ser su *singularidad* filosófica. Los textos que aquí se recogen, de distintas etapas de su camino de pensamiento, se centran especialmente en la filosofía francesa. Así, se trata de la razón y sus fundamentos, el testigo y el testamento, el trabajo sobre Schelling de X. Tilliette, lo sagrado y lo profano, donde se muestra la historia humana como un proceso de profanidad permanente, el sentido del tiempo y su consumación, los calendarios positivistas de Comte y su religión de la humanidad, la prehistoria, la post-historia y la movilización planetaria actual entre el presente y el porvenir, y algo más sobre la religión y la vida del sujeto en Comte. Un Prólogo a "Clara" de Schelling o el teatro, la gente normal y la vida ordinaria. Luego estudia la espontaneidad y la reflexión en el pensamiento de Renan que divide la Historia en 3 edades: "La edad primitiva que era religiosa pero no científica, la edad intermedia que ha sido científica pero irreligiosa; la edad final que será a la vez religiosa y científica" (p. 177). La obra se termina con un estudio sobre la filosofía ante el misterio de la Trinidad a partir de la teoría del don como entrega amorosa de C. Bruaire, y un estudio sobre Dios y su idea, los seres y el ser verdadero, y la singularidad vital de Jesús de Nazaret (p. 204).— D. NATAL.

Historia

Actas latinas de mártires africanos. Introducción, traducción y notas de Jerónimo Leal (Fuentes Patrísticas, 22), Ciudad Nueva, Madrid 2009, 23 x 15, 464 pp.

La literatura martirial cristiana comenzó pronto; su primera atestación es el *Martirio de Policarpo* de mitad del s. II. No cabe considerarla original, pues era conocida ya por paganos y judíos, aunque no todos los estudiosos acepten su influencia. Esta literatura, además del interés para conocer aspectos de la vida de los cristianos, lo tiene hagiográfico e incluso suscita el interés del historiador del derecho procesal romano. El género floreció tanto en griego como en latín. Escritos en esta última lengua pulularon especialmente en África, donde tuvo lugar su nacimiento. Las actas de los mártires escilitanos del año 180 abren la puerta, por la que luego, sobre todo a partir del s. IV, entrarán muchas otras casi en tropel. Esta circunstancia se explica, de una parte, por la abundancia de mártires que produjo la dura persecución de Diocleciano; de otra, por la persistencia del cisma donatista con su particular mística del martirio. El volumen presente incluye: de mártires del s. II: las *Actas* de los mártires escilitanos, ya mencionados; de mártires del s. III, las *Pasiones* de las Santas Perpetua y Felicidad, de san Cipriano; de mártires de la persecución de Diocleciano y Maximiano: las *Pasiones* de santa Crispina, de los santos Mariano y Santiago, santos Montano y Lucio, san Maximiliano, san Marcelo de Tánger, san Félix —obispo de Tibiúca—, santos Saturnino, Dativo y compañeros, santas Máxima, Segunda y Dónatela, san Tipasio el veterano y san Fabio el abanderado. Se trata de textos de diferentes lugares, épocas y tendencias doctrinales: unas preceden al cisma donatista —algunas de las cuales fueron retocadas sin cambiar sustancialmente el fondo del relato— y otras, posteriores, son propiamente donatistas; de textos que en no pocos casos nacieron para uso litúrgico, aprobado oficialmente por el concilio de Hipona del 393.

En la relación que acabamos de hacer, sólo en un caso de habla de *Actas*; en los demás, de *Pasiones*, dos géneros a los que otros añaden un tercero el de *Leyendas*. A la hora de definirlos y sobre todo de asignar un texto a una categoría u otra, no ha habido acuerdo entre los estudiosos. Para el autor de la edición, “la tradición ha impuesto, de alguna manera, la sinonimia entre *actas* y *pasiones* y sería difícil sustraerse a ese hábito, por lo que aquí nos conformaremos a lo universalmente establecido”.

Punto de partida es que no nos ha llegado ninguna de las auténticas actas de los mártires, las llamadas proconsulares y que las aquí ofrecidas tienen una base real. A partir de aquí, el autor trata de explicar las distintas vías posibles, espontáneas, que condujeron a la elaboración de las que poseemos y el móvil que las impulsó y, luego, el proceso por el que se pasó de las *passiones* auténticas a *passiones* épicas, caracterizadas estas por determinadas características. Por otro lado, las actas y *passiones* africanas tienen unos rasgos que las distinguen de otras y que son estudiados brevemente. Quizá el más característico sea la presencia de sueños/visiones; también las une una común teología del martirio y, según algunos autores, el atenerse a un común esquema, cuya primera manifestación aparece en la *Passio* de santa Perpetua, y la referencia al ejército en varias de ellas.

Cada *acta* o *passio* va precedida de una introducción específica en las que se informa al lector del estado de la investigación sobre cada una de ellas –información completada para detalles menores en las abundantes notas que acompañan la traducción– y del texto latino ofrecido. Habida cuenta de su mayor extensión y de las numerosas cuestiones que suscita, incluidas las visiones de Perpetua y Saturo, no resulta extraña la atención especial que recibe *Pasión de las santas Perpetua y Felicidad*. – P. DE LUIS.

LAZCANO, Rafael, *Ana Catalina Emmerick (1774-1824), Icono del Crucificado*, Ed. Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2010, 17,5 x 13, 124 pp.

La Beata Catalina Emmerick, conocida como la monja de las cinco llagas en su patria alemana, es una de las estigmatizadas más conocidas. El autor, buen conocedor de la vida extraordinaria de esta religiosa agustina, nos ofrece una síntesis biográfica muy completa y bien documentada: Infancia y juventud forjada en la pobreza y el trabajo, su vocación religiosa y las pruebas de la salud; sus experiencias de la cruz y de las llagas, pruebas eclesiásticas a las que se sometió humildemente, y las investigaciones dolorosas llevadas a cabo por disposición del gobierno. Sorprende esta vida llena de sacrificios y pruebas incontables, pero, especialmente, por las visiones y revelaciones de la vida y pasión del Señor, con numerosos detalles de ésta, como leemos en el capítulo VII de la obra. Al final de la obra, capítulo IX, nos la presenta como “modelo de santidad y don de Dios a la Iglesia y al mundo.”

Aunque es una obra breve, sin embargo, da una información completa de la vida de esta religiosa agustina, de una vida admirable y ejemplar. – P. HERNÁNDEZ.

CAMPOS, F. Javier, *P. Julián Zarco, Agustino, Académico de la Historia y Mártir*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio del Escorial (Madrid) 2010, 21 x 15, 125 pp.

El P. Javier, bien conocido por sus estudios históricos, nos presenta en este trabajo la figura del P. Julián Zarco, uno de los religiosos agustinos que dejó una profunda impronta a su paso por el Escorial.

La obra va dividida en ocho capítulos, comenzando con una corta introducción acerca de la guerra civil en la que se niega a “hurgar en lo que creía ser solo una cicatriz” del pasado,